

ARTÍCULOS

La inmigración de suizos al Alto Paraná durante la crisis de mediados de 1930:
el papel de la compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques

La inmigración de suizos al Alto Paraná durante la crisis de mediados de 1930: el papel de la Compañía Eldorado, colonización y explotación de bosques

Immigration of Swiss to Alto Paraná during the mid-1930 crisis: the role of the Compañía Eldorado,
Colonización y Explotación de Bosques

Laura Zang

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

lauramabelzang@yahoo.com.ar

Resumen

El artículo analiza el arribo de inmigrantes suizos a las colonias del Alto Paraná misionero entre 1935 y 1939. Dentro de este escenario, la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques, bajo la dirección del empresario alemán Adolfo Schwelm, desplegó una intensa propaganda en distintos países de Europa para promocionar las colonias de Eldorado, Montecarlo y Puerto Rico para la colonización con inmigrantes europeos. La firma del Tratado suizo-argentino de Emigración y Colonización del 6 de julio de 1937 se reglamentó este movimiento migratorio y se otorgaron ayudas económicas –la subvención– a las familias que más afectados fueron por las consecuencias de la crisis económica que azotaba al país europeo desde mediados de la década de 1930.

Palabras clave: inmigración; suizos; crisis; Compañía Eldorado

Abstract

The article analyzes the arrival of Swiss immigrants to the colonies of the High Parana missionary between 1935 and 1939. Within this scenario, the Eldorado Company, Colonization and Exploitation of Forests, under the direction of the German businessman Adolfo Schwelm, displayed an intense propaganda in different European countries to promote the colonies of Eldorado, Montecarlo and Puerto Rico for the colonization with European immigrants. The signing of the Swiss-Argentine Emigration and Colonization Treaty of July 6, 1937, this migratory movement was regulated and economic aid - the subsidy - was granted to the families that were most affected by the consequences of the economic crisis that plagued the country European since the mid-1930s.

Keywords: immigration; swiss, crisis, Eldorado Company

Cita sugerida: Zang, L. (2022). La inmigración de suizos al Alto Paraná durante la crisis de mediados de 1930: el papel de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques. *Coordenadas, Revista de Historia Local y Regional*, 10 (1), pp. 1-21.

Trabajo recibido el 05/07/2021. Aceptado el 26/05/2022.

Introducción

*Entonces volví al río Paraná y fundé
mi asentamiento en las tierras de la selva, por
cuatro muy buenas razones: agua, leña, madera y muchos
medios de subsistencia* (Schwelm, 1931, p. 5)

Entre 1935 y 1939, las consecuencias de la recesión económica en Suiza y las posibilidades del desarrollo de un conflicto bélico en Europa provocaron el aumento de las migraciones de suizos hacia distintos puntos de ultramar. Con gran parte de las actividades económicas paralizadas y la consecuente reducción de los ingresos y aumento de la tasa de desempleos, la emigración fue contemplada como una solución frente a la desocupación. En ese sentido, la firma del Tratado suizo-argentino de Emigración y Colonización el 6 de julio de 1937 fue consecuente con dicha política al otorgar subvenciones a los grupos familiares más afectados por la crisis y que estuvieran dispuestos a emigrar. Aunque la de los suizos no fue una migración que alcanzó rasgos de masividad en el país –dentro del conjunto migratorio solamente representan un 0,02% respecto a otros grupos–, el 54% de los subvencionados que partieron se trasladaron a Argentina (Junger, 2016, p. 16); al interior del país, Misiones ocupó una posición privilegiada al recibir casi el 75% de los subvencionados (Glatz, 1997).

Si bien entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX ya había personas de este origen establecidas en Misiones, la llegada de suizos adquirió proporciones más destacadas a partir de la segunda década del siglo XX al ser este territorio el principal receptor –más de dos tercios de personas de este origen se establecieron en Misiones entre 1900 y 1939– de esta corriente. Dentro de este escenario, los momentos con mayor ingreso de inmigrantes de origen suizo pueden reducirse a dos períodos bien marcados: durante la década de 1920 y en el período comprendido entre 1935 y 1939 con un registro de 800 personas hasta 1925 elevándose la cifra a 2000 para el año 1939 (Glatz, 1997; Zang, 2017). A partir del análisis de fuentes primarias y secundarias, el presente artículo centra su interés en el segundo de estos períodos (1935-1939) y estudia el papel desplegado por la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques en la promoción del poblamiento de Eldorado, Montecarlo y Puerto Rico orientado a inmigrantes europeos. En este sentido, sostenemos que los medios publicitarios empleados por esta empresa colonizadora y el acuerdo de reducción del precio de tierra con facilidades de pago fueron factores que promovieron la instalación de inmigrantes de origen suizo en estas colonias.

Al mismo tiempo, la firma del Tratado suizo-argentino de Emigración y Colonización fue clave no solo por convertirse en el marco normativo que reguló las movilidades suizas hacia Argentina a partir de 1937, sino también por otorgar una ayuda monetaria –la subvención– de entre 4000 y 10000 francos a

los grupos familiares más afectados por la recesión económica del país europeo. La subvención permitió a las familias emigrantes afrontar los gastos de traslado, el hospedaje y de organización de las unidades económicas (chacras). Para el año 1939, salvo permisos especiales, las fronteras suizas fueron cerradas en el contexto de los inicios de la Segunda Guerra Mundial.

Por medio de este Tratado, el Sr. Luis Ferrari –integrante del Consulado Suizo de Buenos Aires– logró ubicar en Misiones a 400 personas con nacionalidad suiza que arribaron en el puerto de la capital. Al mismo tiempo, a partir de las recomendaciones del suizo Jacques de Chambrier,¹ se firmó un contrato con Adolfo Schwelm para la ubicación de los inmigrantes y la asignación de lotes a los nuevos colonos a mitad de precio y con mayores facilidades para el pago. Si bien la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques dirigida por Schwelm centró su interés en la inmigración de alemanes, fue la principal receptora de inmigración de origen suizo en la región del Alto Paraná después de mediados de 1930.

El artículo se encuentra estructurado en cuatro apartados. El primero de ellos, aborda las migraciones suizas hacia la actual provincia argentina de Misiones entre 1935 y 1939; dentro de este marco, importancia central tuvo el Tratado de Emigración y Colonización firmado entre Suiza y Argentina en 1937. El segundo apartado contextualiza la fundación de las colonias del Alto Paraná –Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado– a partir del arribo de inmigrantes alemanes de diversas procedencias; especial atención merecen aquí la intervención de la Compañía Alto Paraná Culmey y Cía. en las colonias de Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920) y, después de 1924, la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques. El tercer apartado centra su atención en la figura de Adolfo Schwelm, sus orígenes y primeros contactos con Misiones y su accionar como empresario colonizador que dio origen a la colonia Eldorado. Finalmente, el último apartado aborda la consolidación de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques bajo el liderazgo de Adolfo Schwelm y su intervención –a partir de medios publicitarios diversos como folletos, discursos, filmes, entre otros– en la radicación de inmigrantes europeos en las colonias por él dirigidas.

La inmigración suiza hacia Misiones entre 1935 y 1939

El arribo de inmigrantes suizos a Misiones se produjo en un período en que la oportunidad de acceso a las tierras públicas en las provincias de clima templado –como Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos– se había cerrado (Djenderedjian, 2008). El auge de la explotación cerealera de fines del siglo XIX implicó también un aumento en la propiedad de la tierra y dificultó la accesibilidad a las mismas; frente a esta situación, muchos de los inmigrantes retornaron a su país de origen o se trasladaron hacia otros lugares de Argentina (Tech, 1989). De este modo, para comienzos del siglo XX, quienes tenían aspiraciones de ser propietarios de chacras, necesariamente debían contemplar su traslado hacia zonas más alejadas de los principales centros de cultivo; en este escenario, nació el interés estatal de promover la colonización de tierras más distantes situadas en el sur del país,² Chaco³ y Misiones.

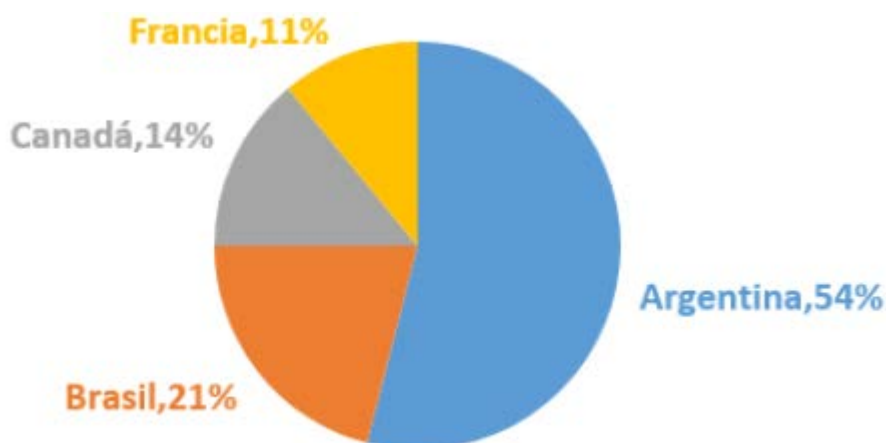
Para el caso de Misiones, una coyuntura económica importante que influyó en el proceso de poblamiento fue la consolidación de los yerbales de cultivo y la gran rentabilidad que estos tuvieron. Para comienzos de la década de 1920 fueron fundadas las colonias yerbateras de Santo Pipó (1920-1924) en el departamento San Ignacio, Oro Verde (1925) en el actual municipio de Puerto Rico y Puerto Esperanza (1926) en el departamento Iguazú, todas ellas a partir del arribo de inmigrantes suizos.

Hacia mediados de 1930, las movilizaciones de suizos hacia el Territorio Nacional de Misiones se dieron en un contexto sumamente crítico. La recesión económica en Suiza alcanzó graves índices que se manifestaron en el aumento de la desocupación y la devaluación del franco suizo en un 30%. De esta manera, si para 1929 se registraron 8.000 personas desocupadas en todo el territorio suizo (0,4% de la población total), para 1936, los 93.000 desocupados reportados representaban el 4,8% del total (Schneider, 1998). Ante estas circunstancias, el gobierno suizo intentó frenar la presión social que la crisis económica generó con la firma del Tratado suizo-argentino de Emigración y Colonización el 6 de julio de 1937. Este Tratado fue calificado por Luis Ferrari⁴ (1942) como el punto más acabado del proyecto inmigratorio y considerado como “la plataforma sobre la que podrá erigirse todo un plan orgánico de colonización suiza de inspiración social” (p. 25). En el mismo se estipuló, además de la ayuda económica, la realización de una adaptación agrícola en la región del Ticino en el sur de Suiza.

La subvención que obtuvieron los empobrecidos inmigrantes, la accesibilidad de las tierras en Misiones y la posibilidad de pagarlas luego de logradas las primeras cosechas fueron determinantes en el direccionamiento de los migrantes; al mismo tiempo, pese a la procedencia urbana de los suizos, se pretendió que estos logren asegurar su sostén económico. De este modo, quienes ingresaron fueron “obreros de fábrica, secretarías desocupadas y artesanos ... obligados a desmontar la selva, sembrar maíz, y mandioca, también tabaco, pues justamente en los años 30,⁵ el gobierno nacional prohibió la lucrativa plantación de yerba mate” (Alemann en Gallero, 2008, p. 104).

Entre 1936 y 1939 tal como puede apreciarse en el gráfico N°1, más de mil migrantes con subvención salieron de Suiza hacia diferentes destinos. Argentina fue la principal receptora al acoger a 638 personas, seguido por Brasil que recibió 241 y, en menor medida, Canadá con 181 inmigrantes (Schneider, 1998).

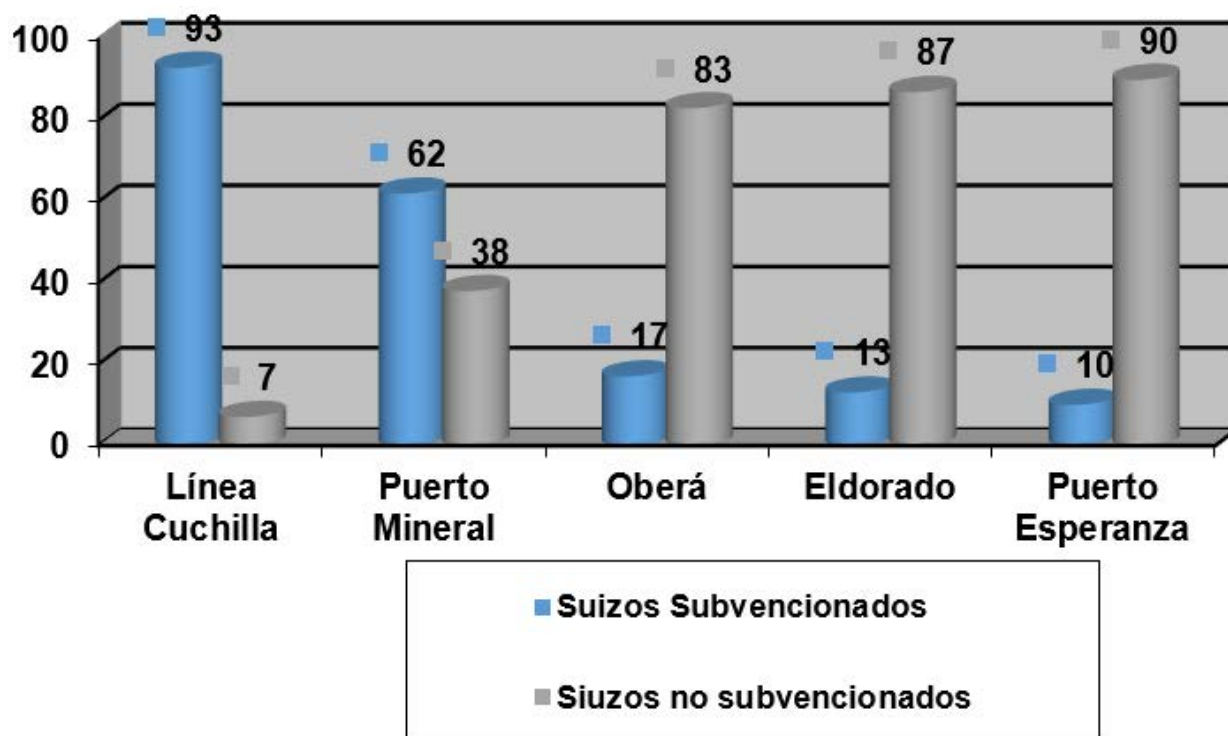
Gráfico N° 1. Países receptores de inmigrantes suizos subvencionados (1936-1939)



Fuente: Junger (2016, p.16). Véase también Schneider (1998).

Dentro de las colonias misioneras que mayores ingresos de subvencionados registraron, podemos mencionar a Línea Cuchilla, donde el 93% de los suizos correspondían a esta categoría, y Puerto Mineral –situada a pocos km de la anterior en tierras de la Martín y Cía.– con un 63%. En tanto, Eldorado y Esperanza encabezaban las colonias con mayor porcentaje de inmigrantes helvéticos movilizados con recursos propios: el 90 y 87% respectivamente de los inmigrantes suizos en estas colonias no recibieron ayuda estatal para migrar (véase gráfico N°2).

Gráfico N° 2. Inmigrantes suizos subvencionados y no subvencionados y lugares de asentamiento en el Territorio Nacional de Misiones para 1939 (%)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Glatz (1997).

Dentro de estas colonias, mención especial merece Oberá por tratarse de la única colonia estatal receptora de un grupo destacado de inmigrantes suizos. En efecto, hacia 1928 arribaron unas 20 familias de ese origen, a las que se sumaron otras más a mediados de 1930. La elección de este lugar respondió principalmente a factores económicos: mientras en tierras del fisco el precio del predio no tenía costo, en las colonias privadas del Alto Paraná la hectárea oscilaba entre \$120-130 antes del Tratado suizo-argentino de emigración y colonización y a \$70 tras su suscripción. En este contexto, con escasos recursos al momento de arribar a Misiones y en muchos casos con familias numerosas que mantener, el precio de la tierra se convirtió en determinante para algunos.

Sin embargo, lo que inicialmente representó una ventaja, tanto para Luis Ferrari como para la familia Lutz⁶ generó gran inquietud: en efecto, en Oberá conseguir tierras era “fácil y prácticamente muy posible”, pero la obtención de los respectivos títulos de propiedad sumamente complicado. De

este modo, si ya resultaba inestable la situación jurídica de quien adquiría los lotes a partir de gestiones directas con el Estado, el fraccionamiento o venta posterior de las mejoras efectuadas en las chacras era prácticamente imposible por cuanto la Dirección Nacional de Tierras tenía “el derecho de no aprobar semejantes traspasos, de anular la adjudicación del respectivo lote al desaparecer el primer ocupante, y hasta de incautarse de las mejoras existentes en el mismo” (Ferrari, 1942, p. 150). Ante esta situación, el Sr. Ferrari aconsejaba la instalación de los colonos recién emigrados en las colonias privadas administradas por la Compañía Eldorado pues, pese al precio más elevado de las tierras respecto a las de origen estatal, la estabilidad jurídica y la posibilidad de gestionar la propiedad del inmueble es ciertamente mayor en las primeras.

Esta situación también fue puesta de manifiesto por el Dr. Francisco Machón en un artículo publicado en la *Gazette de Lausanne* el domingo 13 de junio de 1926. Allí Machón señalaba que, si bien hacia comienzos de la década de 1920 habían sido incorporadas tierras bajo la injerencia estatal como colonias agrícolas

la compra de los lotes por los pequeños colonos se volvía difícil por las condiciones de venta a las cuales eran sujetas lo que llevaba a la especulación y a la explotación de los nuevos habitantes por parte de los inescrupulosos. Por esta razón los nuevos colonos preferían comprar tierras a particulares o a empresas de colonización, que ofrecían garantías aunque a un precio más elevado.⁷

En efecto, después de 1937 y en el marco del tratado sobre emigración entre Suiza y la Argentina, la Compañía Colonizadora Eldorado organizó la venta de tierras a inmigrantes suizos que se distribuyeron en el km. 28 de Eldorado, en Línea Cuchilla y en San Alberto, estas últimas en la colonia Puerto Rico. Adolfo Schwelm vio en esa situación la oportunidad de atraer inmigrantes a sus colonias, por lo que impulsó una intensa propaganda “que asumió una dimensión desconocida para el consumidor” (Hintermann, 1990, p. 10) para la entrega de lotes en sumas inferiores a las que se vendían a colonos sin subvención, “al precio de setenta pesos por hectárea, en lugar de ciento diez y ciento veinte pesos que era el precio que se abonaba por estas mismas tierras hasta cuatro o cinco meses atrás” (Ferrari, 1942, p. 27).

Acerca del territorio a colonizar: el surgimiento de las colonias alemanas del Alto Paraná

El nuevo impulso a la colonización dada desde el Estado tras la Federalización de Misiones buscó concretar objetivos tanto económicos y políticos como la incorporación de manera definitiva de un área territorial bajo la esfera estatal a la vez que propiciar la defensa de la región (Eidt, 1971) que había demostrado ser un área fronteriza sumamente vulnerable a las incursiones de otros países durante el siglo XIX.

Sin embargo, el proceso de poblamiento de Misiones no fue exclusivamente impulsado desde el Estado. Durante las primeras décadas del siglo XX numerosas empresas de colonización que operaban con capitales privados fueron promoviendo la radicación de inmigrantes en distintas partes de Misiones. Una vez agotados los principales recursos naturales explotados durante la etapa del frente extractivo,

grandes extensiones de tierras fueron trasferidas en diversas ocasiones hasta llegar a su posterior fraccionamiento en lotes para la venta a los inmigrantes.

A finales del siglo XIX, gran parte de las tierras misioneras estaban acaparadas por pocas familias. Gran parte del Alto Paraná, por ejemplo, correspondía a los campos de Roca que en 1892 fueron vendidas por la esposa de Rudecindo Roca –Teodora Lencisa de Roca– a Pedro Gartland, quien era una importante figura vinculada a los círculos de poder porteños y propietario de grandes extensiones de tierra en el sur de Neuquén (Blanco, 2008). Para 1909, Pedro Gartland vendió su propiedad del Alto Paraná a dos personas: Carlos Seguí a través de la Misiones Land Company compró un poco más de 44 mil hectáreas y Julio Ulyses Martín⁸ con 20 mil hectáreas. El primero de estos, junto a su socio Gustavo Haack, liquidó los bienes de su compañía y fueron adquiridos por la Compañía Introdutora Buenos Aires (CIBA)⁹ y poco después esta los vendió a la Compañía Colonizadora Alto Paraná (Gallero, 2009a).

En Montecarlo, Carlos Seguí (ver en mapa N° 1 las propiedades de Carlos Seguí en el Alto Paraná) por medio de su compañía obtuvo importantes extensiones de tierra adquiridas a partir del remate efectuado de la propiedad de Martín Errecaborde y Cía. En la liquidación de sus bienes, Seguí posteriormente vendió estas propiedades a la CIBA quien poco después las transfiere a la Compañía Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía. (Gallero, 2009a).

Mapa N° 1: Propiedades de Carlos Seguí en el Alto Paraná

PROPIEDADES DE CARLOS SEGUÍ



PROPIEDADES
Propietarios



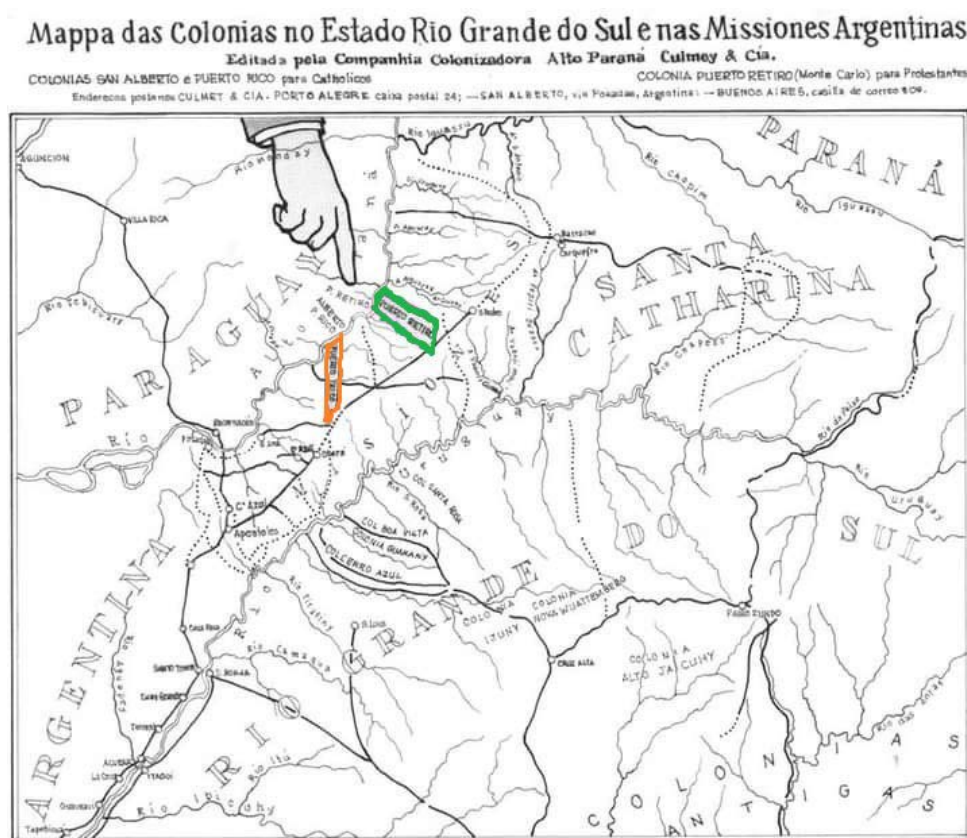
Carlos Seguí



FUENTE:
Elaboración personal en base a Foulland, 1909

Las colonias de Puerto Rico y Montecarlo tuvieron su origen en la venta de tierras efectuada por la Compañía Colonizadora Alto Paraná dirigida e impulsada por Carlos Culmey¹⁰ quien, junto a su colaborador el padre Jesuita Max von Lassberg (en el mapa N° 2 pueden observarse las colonias surgidas a partir del accionar de la Compañía Alto Paraná Culmey y Cía. en Brasil y Argentina), ya contaban con una trayectoria importante en la formación de colonias en el sur de Brasil (Gallero, 2009a).

Mapa N° 2: Colonias a cargo de la Compañía Alto Paraná Culmey y Cía. en el Estado de Rio Grande do Sul-Brasil y en Misiones-Argentina (c. 1920)



Fuente: Editado por la Compañía Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía.

La colonización de Eldorado fue promovida por Adolfo Schwelm que, además de impulsar la radicación de alemanes en la colonia, recibió otras corrientes provenientes de los países nórdicos, sajones y suizos. Estas tres colonias del Alto Paraná –Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado– constituyeron los mayores núcleos de concentración de personas de origen alemán. Sin embargo, en ellas es posible advertir una distinción interna de acuerdo con los lugares de procedencia: alemanes procedentes directamente de Alemania en el caso de Eldorado y un número importante de ellos en Montecarlo y alemanes-brasileros en Puerto Rico. Por otro lado, Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado estuvieron relacionadas a la venta de tierras que realizó Carlos Segúin a la CIBA y, por medio de esta, con el grupo Tornquist que la presidía.

En el proyecto planteado por Culmey, la división por credos religiosos fue puesta en práctica desde los inicios: Montecarlo se configuró, así, como colonia protestante y Puerto Rico como católica.¹¹ Esta división en la ocupación espacial obedeció a varios factores: en primer lugar, a la división interna en el territorio alemán tras la Reforma religiosa entre los siglos XVI y XVII entre los reinos protestantes y los reinos católicos y, en segundo lugar, como medio para evitar conflictos religiosos¹² que habían existido durante décadas entre los alemanes en Brasil.

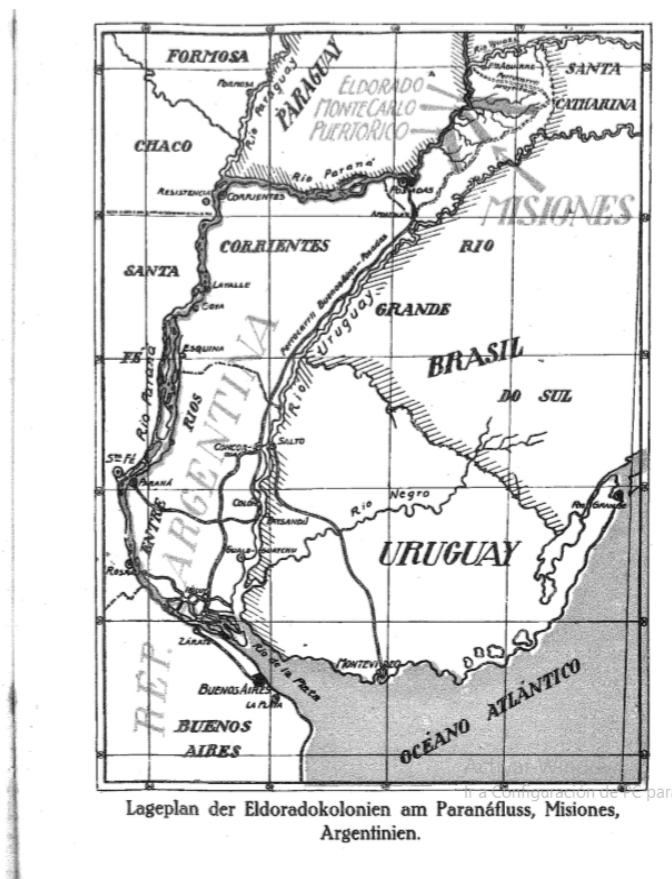
Una de las mayores dificultades para los colonos estuvo en estrecha relación a la falta de conocimiento efectivo de las tierras que adquirirían. En efecto, la mayor parte de las ventas que la Compañía Colonizadora realizó fueron concretadas desde Brasil o, en otros casos, designando lotes lejanos que no fueron inspeccionados por los migrantes. En las memorias de Johann Christian Theler, por ejemplo, fue posible reconocer esta situación; este inmigrante de origen suizo, compró por recomendaciones de Carlos Culmey una fracción en Línea Cuña Pirú, el punto más alejado de la colonia Puerto Rico sin conocer previamente las tierras que adquiriría. Jacob Nobs –yerno de Johann Christian Theler– señaló en relación con ello, que los colonizadores habían recurrido a “tretas” para que la venta sea efectuada más rápidamente; consideró, además, que

La elección del predio fue sencilla, ya que de acuerdo al plano exhibido por la firma colonizadora no había mucho que elegir, pues les quedaban pocos lotes. Decían que prácticamente toda la colonia, fuera de algunos lotes al fondo de todo, habían sido ya vendidos a colonos brasileiros, que llegarían dentro de los próximos meses. Con el tiempo, pero ya demasiado tarde, descubrimos que casi todos estos compradores, consignados en aquel plano, habían sido ficticios o soñados, o que había sido una treta para aumentar el valor de la tierra y tener quien, a la fuerza tendría que mantener los caminos (Nobs, 2008, p.7).

Una situación similar a esta la tuvo José Alberto Schoch¹³ con la compra de su lote en la colonia Montecarlo. Según sus relatos, “Primero el administrador le ofreció unos lotes con espléndidos cerros y pedregales, quien opinaba que les gustaría porque ellos eran suizos [pero] gracias a las conversaciones con otros colonos pronto encontraron otros lotes libres, en los que se radicaron definitivamente” (Schoch en Gallero, 2008, p.187).

Para 1924, a partir de la fusión de la Compañía Colonizadora Alto Paraná, La Compañía Introdutora de Buenos Aires y La Compañía de Tierras y Bosques, Campos del Cielo L.S.A. (Gallero, 2009a, p. 81) se formó la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques, que nucleó las colonias Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado (véase mapa N° 3 empleado como medio publicitario por la Compañía Eldorado en Europa para referenciar la ubicación de las colonias de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado en Misiones) bajo la dirección de Adolfo Schwelm.

Mapa N° 3: mapa ilustrativo de la ubicación de las colonias Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado en el Alto Paraná empleado en un medio publicitario emitido por la Compañía Eldorado



Fuente: *Die Eldorado Kolonien am Paraná-Fluss in Misiones-Argentinien* (1925)

Si bien la Compañía Eldorado centró su interés en la inmigración de alemanes, fue la principal receptora de inmigración de origen suizo en la región del Alto Paraná. De este modo, a mediados de 1930 otorgó importantes facilidades a los inmigrantes de este origen que estuviesen dispuestos a ingresar como agricultores en sus colonias. En este contexto, a pesar de que la llegada de inmigrantes suizos a las colonias alemanas del Alto Paraná adquirió proporciones más significativas después de 1937, podemos registrar ingresos anteriores a estas fechas. De este modo, además de la familia de Johann C. Theler radicada en Cuña Pirú (Puerto Rico) para comienzos de la década de 1920, en Eldorado también fueron registrados algunos ingresos. Hacia 1923 las familias de Flamer, Lumberger, Schibli, Brahuchli y Luder se asentaron en lo que más tarde se conoció como el *Schweizertal* (valle de los suizos), sumándose para 1926 Ernesto Burquin y en 1929 Adolfo Osterwalder. Hacia 1932, Juan Roberto Boxler junto a sus padres, su abuela y su pequeña hermana viajaron hacia América estableciéndose temporalmente en Coronel Bogado, Paraguay y de allí re emigraron hacia Eldorado.¹⁴

Adolfo Schwelm y la colonia Eldorado

La fundación de la colonia Eldorado no puede ser entendida si no se parte del análisis de la figura de su principal impulsor, Adolfo Julio Schwelm. Nacido en Alemania en 1882 en el seno de una familia judía, Adolfo era hijo del director del Banco Goldschmidt en Frankfurt siendo una persona muy destacada y respetada en ese contexto. Desde joven viajó por Europa para recibir formación de distinta índole; de este modo, mientras en Italia sus estudios estuvieron vinculados a las artes, en Francia se destacó en economía y finanzas. Desde París se relacionó con la casa Rothschild donde comenzó sus incursiones en las prácticas bancarias de la época trasladándose más tarde a Inglaterra de cuyo país adoptó la nacionalidad.

Ya en el cargo de delegado bancario de los Rothschild, fue enviado a Argentina. Con recursos propios, comenzó a realizar importantes negocios a partir de la adquisición de tierras boscosas en distintos puntos del país como Santiago del Estero, Chaco y La Pampa; en estas últimas, por ejemplo, explotó los bosques de caldenes para la obtención de leña y los de quebracho para la elaboración de los durmientes para los ferrocarriles ingleses (Rizzo, 1987).

Sus primeros contactos con Misiones comenzaron con un fin más vinculado al esparcimiento que a la actividad empresarial. Invitado por Vicente Fidel López –hijo del reconocido historiador Vicente Fidel López– a recorrer las cataratas del Iguazú, quedó impactado por la naturaleza que rodeaba el paisaje misionero: en su discurso presentado en el Instituto Real de Asuntos Internacionales en Londres el 14 de diciembre de 1931, Adolfo Schwelm escribió:

Debo confesar que las Cataratas del Iguazú no me dejó una gran impresión como lo había hecho en mucha gente. Fue el escenario de los alrededores lo que me atrajo, el verde e impenetrable bosque virgen que encerraba las cataratas, lo que era algo nuevo para mí.

Enamorado de la exuberante vegetación de Misiones, en 1918 compró en sociedad con Luciano Leiva y el Banco Tornquist¹⁵ 82.000 hectáreas de tierras a razón de \$4 cada una en lo que bautizará como Colonia Victoria –en homenaje a la reina de Inglaterra– situadas pocos kilómetros al norte de Eldorado. Un año después compró por intermedio de un amigo¹⁶ un remate de 65.000 hectáreas de tierras pertenecientes a la sucesión de Carlos Seguí. Respecto a estas operaciones comerciales, Luis F. Ferrari (1942) enfatizó en la gran diferencia entre el precio de la tierra pagado por Schwelm y el abonado por los inmigrantes después: “El Señor Adolfo J. Schwelm ... ha sido Rey del pequeño reino que ha creado aquí a orillas del Alto Paraná ... adquirió aquellas extensiones a un precio que no llegaba a tres pesos por hectárea”, y luego las re-vendió a cien pesos la hectárea (p. 103).

El 29 de septiembre de 1919, Adolfo Schwelm arribó a Eldorado tomándose este emblemático hecho como el conmemorativo a su fundación. El relevamiento topográfico de la nueva colonia¹⁷ fue encargado al Agrimensor Nacional Adolfo J. Pomar, “quien ubicó el punto 0 y colocó el primer mojón en la ribera del Alto Paraná” (Rizzo, 1987, p.22). Para Schwelm, todo emprendimiento colonizador debía partir de un profundo análisis de la naturaleza de la zona elegida y las herramientas que ella brindaba. En Misiones creyó haber encontrado todo esto: “Entonces volví al río Paraná” –escribió Schwelm en 1931– “y fundé mi asentamiento en las tierras de la selva, por cuatro muy buenas razones: agua, leña, madera y muchos medios de subsistencia”.

En el contexto de la Europa empobrecida por la posguerra, las personas resultaban fáciles de convencer sobre las bondades de la nueva colonia donde podrían ser propietarios de sus propias chacras –por ejemplo, en la imagen 9 puede observarse a un grupo de inmigrantes alemanes trabajando para la Compañía Eldorado como forma de pago de sus lotes–, a la vez que contar con medios de subsistencia. Así, Adolfo Schwelm (1931) escribía:

Me di cuenta que nadie podía salir triunfante de la gran guerra, y que la única salvación para la superpoblada Europa estaba en emigrar hacia nuevas tierras, dado que la civilización occidental solo podría mantenerse si era sostenida por nuevos pilares, y si la Naturaleza con su infinita fortaleza y generosidad, era llamada a restaurar lo que el materialismo había destruido (p. 3).

Imagen N° 1: Colonos trabajando en la propiedad de Adolfo Schwelm en Eldorado para pagar las cuotas del lote que habían financiado (c. 1923)



Fuente: Museo Cooperativo de la ciudad de Eldorado, Misiones

La Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques

Con la fusión de las compañías en 1924, pero sobre todo a partir de la nueva dirección el concepto de la colonización cambió. En efecto, la sólida posición económica de Schwelm y el respaldo que tenía del banco de la familia Rothschild llevó a una ampliación de las vías de acción tendientes a atraer inmigrantes desde Europa. Al mismo tiempo, la forma de la colonización del Alto Paraná efectuada por Culmey con carácter paternalista y una fuerte vinculación espiritual del Padre von Lassberg cambió con la Compañía Eldorado al adquirir una connotación más bien mercantil. Sobre este radical cambio, la hija de Carlos Culmey, Gertrudis [Tutz] escribió:

Cada colonización en su inicio exige trabajo duro sin retorno dinerario inmediato. Pero los nuevos dueños de la firma deseaban lucro inmediato, sin concederles el plazo necesario a los colonos. Mi padre siempre se fijó en que cada colono nuevo produjese inicialmente lo suficiente para el sustento de su propia familia y con ello asegurara su propio sustento. Esto, sin embargo, no era la posición de los integrantes de la firma. Para ellos valía mucho más el éxito comercial y financiero que el real progreso (Culmey, 1998, p. 76).

La distribución de los inmigrantes de acuerdo con su confesión religiosa no fue seguida por Schwelm. Esta situación explica en gran parte el asentamiento de inmigrantes protestantes en colonias anteriormente reservadas a católicos. Así, por ejemplo, San Alberto y Línea Cuchilla dentro de la colonia Puerto Rico se convirtieron a mediados de la década de 1930 en receptoras de inmigrantes suizos de confesión protestante en su mayor parte. Sin embargo, Schwelm potenció aún más la distribución étnica de la población como ya lo había hecho en Eldorado a partir del asentamiento de inmigrantes por núcleos poblacionales de acuerdo con el origen nacional. En efecto, esta situación quedó plasmado en su discurso en 1934:

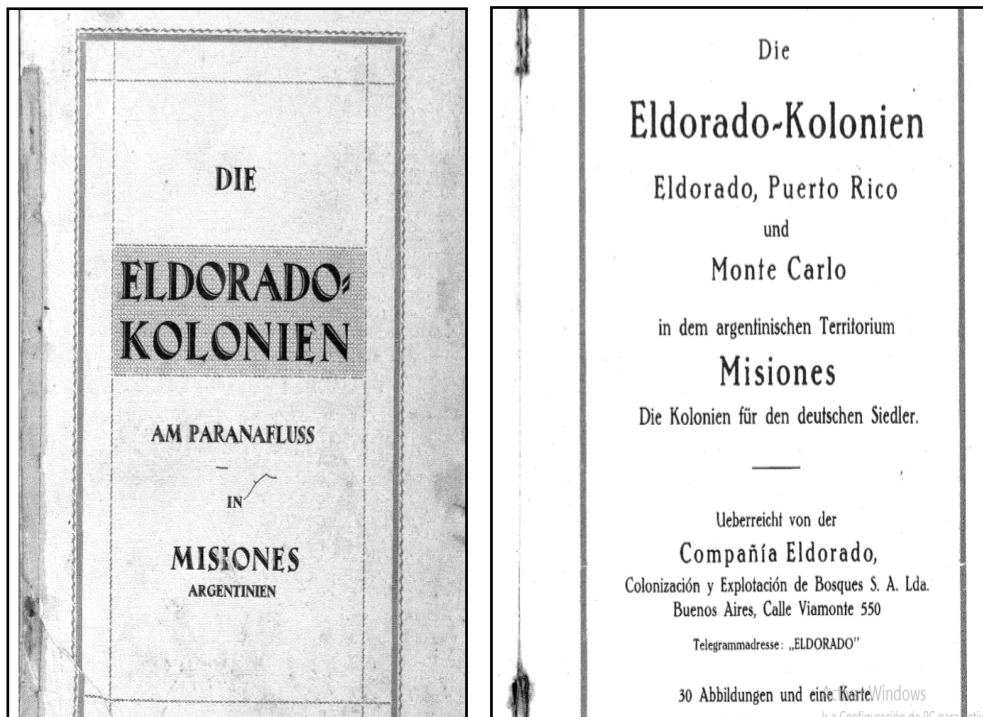
En Eldorado y en las colonias vecinas, todas las naciones conviven sin enemistad. El objetivo que los diplomáticos en Europa intentaron alcanzar en sus congresos o en la Liga de las Naciones se había convertido en una realidad aquí durante quince años (Schwelm, 1934, p. 7).

Convencido de que los medios publicitarios serían la mejor herramienta para la atracción de inmigrantes, comenzó a desplegar una intensa actividad en varios países de Europa promocionando las bondades del suelo misionero. Realizó, de este modo, gestiones para la instalación de oficinas migratorias en los países de Inglaterra, Alemania, Suiza y Francia con una oficina en Buenos Aires para la recepción de los inmigrantes. Desde 1921 hasta 1938 sus viajes a Europa tenían la periodicidad de cada dos años

y los métodos empleados fueron variados, desde la publicación de panfletos hasta disertaciones personales para atraer a los posibles colonos a la región.

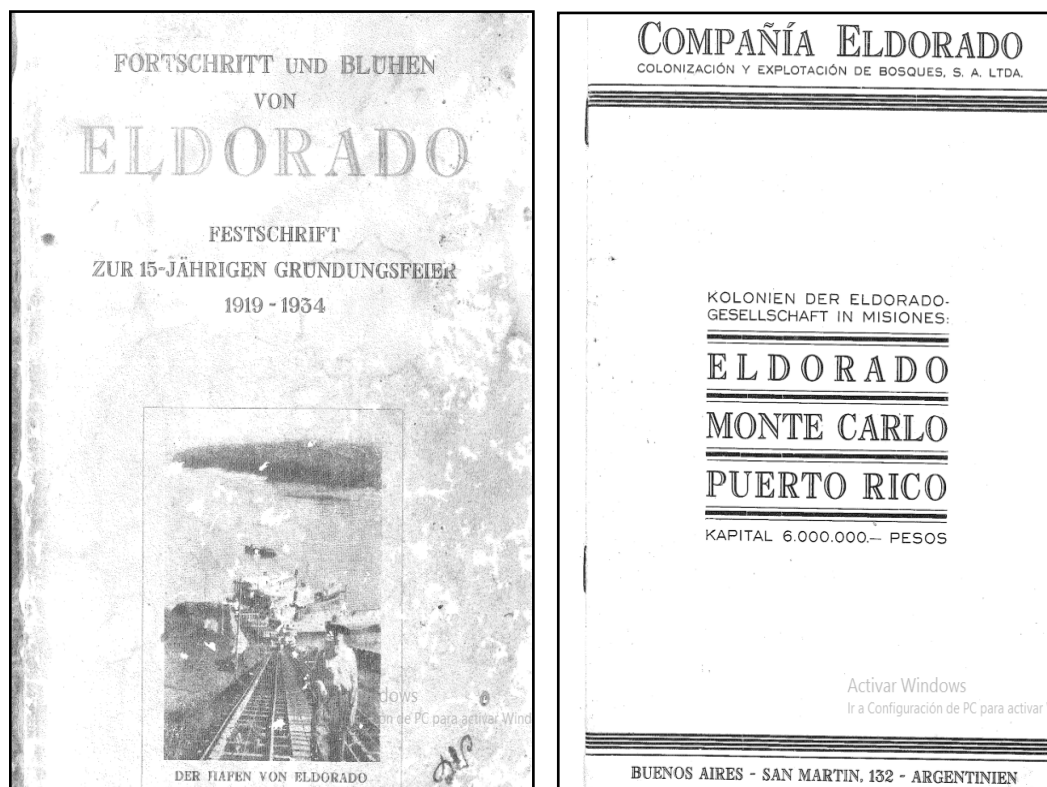
En todo este período, fueron numerosos los panfletos publicitarios que realizó la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques: en 1925 fue publicado *Die Eldorado Kolonien am Paraná-Fluss in Misiones-Argentinien* [Las colonias de Eldorado sobre el Río Paraná en Misiones Argentina] (ver imágenes N° 2 y 3); en el año 1926 circuló por distintos países de Europa *Die Eldorado-Kolonien im Urteil ihrer Besucher* [Las colonias de Eldorado a través del juicio de sus visitantes]; para 1928 circuló *Das kolonisatorische Werk der Eldorado-Gesellschaft* [La obra colonizadora de la Compañía Eldorado]; en 1929, *Die Entwicklung der Eldorado-Kolonien (1919-1929)* [El desarrollo de las colonias de Eldorado (1919-1929)]; *Leben und Treiben in Eldorado* [Vida y accionar en Eldorado], en el año 1931 y en 1934, *Fortschritt und Blühen von Eldorado* [Avance y florecimiento de Eldorado] (ver imágenes N° 4 y 5). Al mismo tiempo, su campaña publicitaria incluyó la reproducción de un filme acerca de la vida en la colonia y varios discursos del mismo Adolfo Schwelm.

Imágenes N° 2 y 3: Panfletos publicitarios de la Compañía Eldorado en Europa



Fuente: *Die Eldorado Kolonien am Paraná-Fluss in Misiones-Argentinien*, 1925.

Imágenes 4 y 5: Panfletos publicitarios de la Compañía Eldorado en Europa



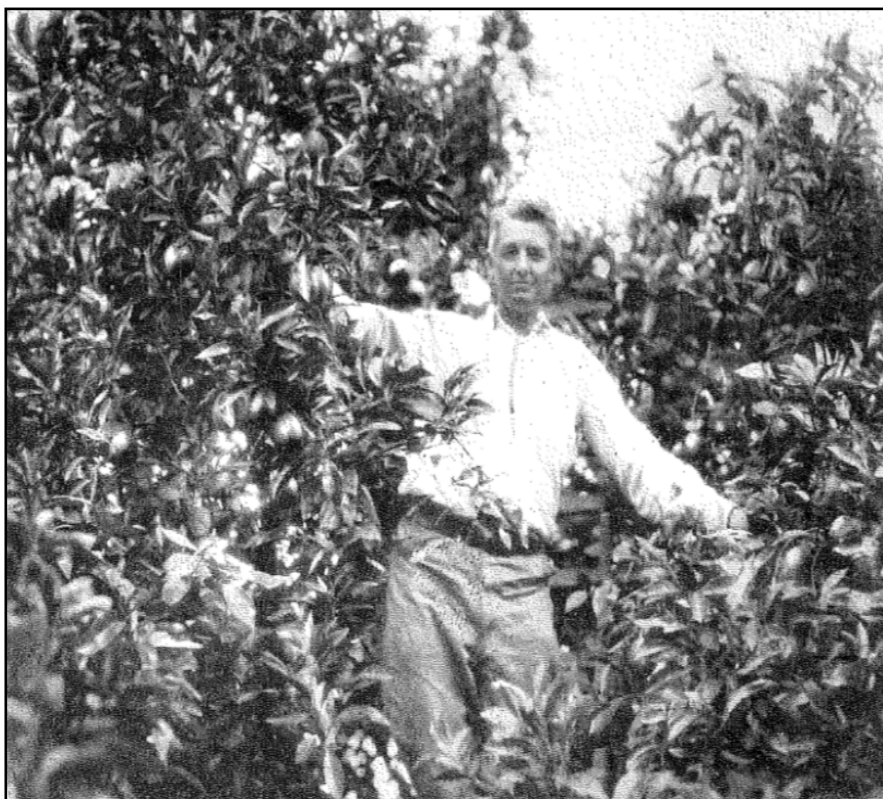
Fuente: *Fortschritt und Blühen von Eldorado*, 1934.

En un panfleto publicitario emitido en 1934 debido al decimoquinto aniversario de fundación de Eldorado, Adolfo Schwelm exaltaba la cantidad y calidad de recursos con los que Misiones contaba:

En la abundancia de estos suministros Misiones rivaliza con la tierra que derramaba leche y miel y uno puede contar con cosechas seguras de tales cultivos como Mandioca, maíz, papas, batata, melones, gourdes, hortalizas de todo tipo y frutos sub-tropicales, al igual que muchas frutas que crecen en los montes, y miel silvestre (Schwelm, 1934, p.38).

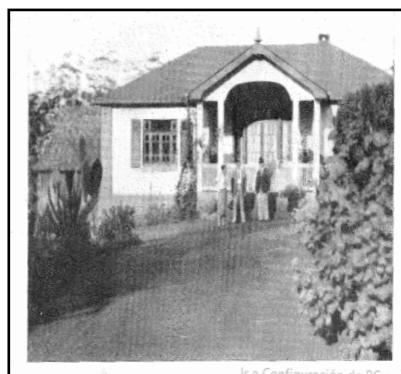
En efecto, las distintas publicaciones contaban con un importante apartado fotográfico que exponía las distintas producciones de la colonia (en la imagen N° 6 pueden apreciarse plantaciones de naranjas) y a varias familias de inmigrantes en cómodas y sólidas casas construidas (imágenes N° 7 y 8), logrando con ello reproducir la imagen de la fertilidad de las tierras y del progreso económico alcanzado por los colonos.

Imagen N° 6: Plantaciones de naranja (Eldorado, 1934)



Fuente: *Fortschritt und Blühen von Eldorado* (1934).

Imágenes 7 y 8: Campaña publicitaria impulsada por Adolfo Schwelm con fotografías de casas sólidamente construidas en Eldorado



Fuente: *Die Eldorado Kolonien am Paraná-Fluss in Misiones-Argentinien* (1925).

Un indicador del tipo de inmigrante buscado por la Compañía para la colonia puede ser percibido en los idiomas en que fueron publicados los panfletos. De este modo, el alemán sobresalió como principal lenguaje de divulgación y el inglés como el segundo. En efecto, además de alemanes la Compañía Eldorado recibió a nórdicos, sajones –recordemos que Victoria al norte de Eldorado se perfiló como colonia inglesa– y suizos.

En un contexto en el que el país exigió mayores requisitos para la aceptación de inmigrantes –entre ellos contar con solvencia económica demostrable al momento de partida y la acreditación de un contrato de trabajo previo en el país–, la promoción de la inmigración hacia estos grupos se hallaba en sintonía con la ideología compartida por la elite gobernante acerca del perfil migratorio querido para el país. De este modo, “el Gobierno que dirige actualmente este próspero país” –escribe Luis Ferrari (1942) exaltando la fuerza de voluntad del inmigrante suizo– “sabe que, en su enorme mayoría, los suizos son hombres de trabajo, de orden, de progreso. Sabe que son susceptibles de una adaptación total al medio ambiente” (p. 25).

Consideraciones finales

Durante el siglo XX pocos suizos se establecieron en colonias estatales; Oberá quizás fue la excepción a la regla pues ya para el año 1928, llevaban allí asentadas unas 20 familias de ese origen. A pesar de su presencia en colonias estatales, el asentamiento de suizos fue predominante en las privadas; éstas últimas comenzaron a surgir en Misiones durante las primeras décadas del siglo XX. Dentro de este marco, el presente artículo analizó el proceso de arribo de inmigrantes helvéticos a las colonias privadas del Alto Paraná misionero y el accionar de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques en el impulso y promoción de las migraciones desde Europa. En efecto, esta compañía formada en el año 1924 y dirigida por el alemán Adolfo Schwelm, fue la que más inmigrantes suizos acogió para localizarlos en sus colonias de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado entre 1935 y 1939.

Si bien esta empresa colonizadora recibió principalmente a inmigrantes alemanes y alemanes provenientes de Brasil, fue la principal receptora de inmigración de origen suizo en la región del Alto Paraná. En efecto, tras la firma del Tratado suizo-argentino de emigración y colonización suscripta por estos países el 6 de julio de 1937, Schwelm activó una intensa propaganda para atraer inmigrantes a sus colonias otorgando la entrega de lotes de tierras al 50% del valor respecto a las tierras vendidas a colonos sin subvención.

A mediados de la década de 1930, una nueva corriente de inmigrantes suizos arribó a Misiones radicándose mayormente en las colonias alemanas del Alto Paraná; dentro de éstas, sobresalieron como principales focos de asentamiento Línea Cuchilla y San Alberto en la colonia Puerto Rico y el *Schweizertal* entre los km 24 y 28 en Eldorado. La promoción de la emigración en Suiza y su financiación

fue una de las salidas a la crisis económica por la que atravesaba el país europeo. Con la organización de las nuevas colonias se pretendió que los emigrados lograsen medios de subsistencia que en Suiza no tenían.

Hacia julio de 1937 se firmó el Tratado suizo-argentino sobre inmigración y colonización a partir del cual se sentaron las bases legales de esta corriente migratoria. A partir del mismo, el gobierno suizo otorgó una subvención de entre 4.000 y 10.000 francos por familia para su traslado y radicación en Argentina. La mayor parte de los inmigrantes ingresados al país en este período se asentaron en Misiones por la disponibilidad de la tierra y por sus bajos costos con relación a las provincias de clima templado.

Referencias bibliográficas

- Alemann, P. (2008). Los suizos en Misiones. Gallero, M.C. (Comp). *El llamado del oro verde. Memorias de Inmigrantes Suizos en Misiones*, (pp. 103-106). Buenos Aires: Araucaria.
- Almirón, A. A. (2018). La política de tierras y la colonización en el Territorio Nacional del Chaco 1930-1943. Tesis de maestría. Universidad Nacional de Quilmes.
- Arenhardt, É. (2005). El sistema Waldhufendorf organiza el paisaje rural de Colonia Eldorado (1924-1948). *IV Jornadas sobre Poblamiento, Colonización e Inmigración de Misiones*. Posadas: Montoya.
- Blanco, G. y Baeza, B. N. (2015). Desde la Patagonia: Tierra, actividades económicas y actores sociales. *Estudios del ISHIR, Investigaciones Socio históricas regionales* (13), 2-5.
- Blanco, G. (2008). Políticas públicas y distribución de la tierra en la Patagonia norte: Neuquén, fines del siglo XIX y primeras décadas del XX. *3as Jornadas de Historia de la Patagonia*. San Carlos de Bariloche.
- Culmey, T. (1998). *La Hija del Pionero*. Posadas: UNaM.
- Djenderedjian, J. C. (2008). La colonización agrícola en Argentina, 1850-1900: problemas y desafíos de un complejo proceso de cambio productivo en Santa Fe y Entre Ríos. *América Latina en la Historia Económica*, (30), 129-157.
- Eidt, R. (1971). *Pioneer settlement in Northeast Argentina*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Gallero, M. C. (2009a). *Con la patria auestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*. Buenos Aires: Araucaria.
- Gallero, M. C. (2008). *El llamado del Oro Verde: memorias de inmigrantes suizos en Misiones*. Buenos Aires: Araucaria.
- Gallero, M. C. (2009b). La inmigración suiza en Misiones, Argentina. *Société Suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten – Gesellschaft. Boletín* (71), 33-43.

- Gilbert, J. (2003). Entre la expansión y la crisis de la economía argentina. Ernesto Tornquist y Cía. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, 13 (25-26), 65-92.
- Glatz, M. (1997). *Schweizerische Einwanderer in Misiones*. Frankfurt am Main, Peter Lang Europäischer Verlag der Wissenschaften.
- Hintermann, D. (1990). *Vergessen in der grünen hölle*. Kernfach Geschichte, Gymnasium Bern-Neufeld.
- Junger, J. (2016). *Abenteuer oder Armut? Schweizer Auswanderer nach Misiones, Argentinien zwei Auswandererschicksale zwischen 1920 und 1940*. Kantonsschule Schaffhausen.
- Nobs, J. (2008). *Misiones. Recuerdos y anécdotas 1922-1947*. Posadas: Pedro José Nobs.
- Rizzo, A. (1988). *Historia de Eldorado de Eldorado*. Eldorado: Municipalidad de Eldorado.
- Rohner G. (2008). Apacienta mis ovejas en la selva misionera. En M.C. Gallero (Comp). *El llamado del oro verde. Memorias de Inmigrantes Suizos en Misiones*, (pp. 91-102). Buenos Aires: Araucaria.
- Schoch, A. (2008). Recuerdos de un pionero suizo en Montecarlo. En M.C. Gallero (Comp). *El llamado del oro verde. Memorias de Inmigrantes Suizos en Misiones*, (pp.187-196). Buenos Aires: Araucaria.
- Schneider, L. (1998). *Die politik des Bundes gegenüber projektierten Kolonisationsunternehmen in Argentinien und Brasilien. Ein Beitrag zur organisierten Auswanderung aus der Schweiz (1880-1939)*. Zürich: Peter Lang.
- Seyferth, G. (1981). *Nacionalismo e identidade étnica. A ideologia germanista e o grupo étnico teuto-brasileiro numa comunidade do Vale do Itajaí*. Florianópolis: Fundação Catarinense de Cultura.
- Tech, H. (1989). *Inmigración e iglesia suiza en Misiones*. Buenos Aires: Instituto Superior Evangélico de estudios teológicos.
- Theler, J. C. (2007). *Memorias escritas para mis nietos*. Posadas: Pedro José Nobs.
- Zang, L. (2017). La inmigración suiza en el Territorio Nacional de Misiones entre 1920 y 1939. Una experiencia migratoria. *RIEM Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 7 (2), 308-338
- Zang, L. (2020). Los herederos de la crisis: redes sociales e inmigración de suizos en las colonias del Alto Paraná misionero (1920-1939). Tesis doctoral. Universidad Nacional del Nordeste.

Fuentes escritas

- Acta Convención de Inmigración y Colonización entre la República Argentina y la Confederación Suiza, julio de 1937.
- Boxler, J. R. (1932). *Recuerdos en el tiempo*. Eldorado: Inédito.
- Compañía Colonizadora Alto Paraná (1922). *Der Familienfreund. Katholischer hauskalender und Wegwei-*

ler für das Jahr 1922. Porto Alegre.

Compañía Eldorado (1926). *Die Eldorado-Colonien im Urteil ihrer Besucher*. Buenos Aires: Argentinischen Tageblattes.

Compañía Eldorado, 1929. *Die Entwicklung der Eldorado-Kolonien (1919-1929)*. Buenos Aires: Argentinischen Tageblattes.

Compañía Eldorado, 1931. *Leben und Treiben in Eldorado*. Buenos Aires: Argentinischen Tageblattes.

Compañía Eldorado, 1934. *Fortschritt un Blühen von Eldorado*. Buenos Aires: Argentinischen Tageblattes.

Ferrari, L. (1942). *En Misión a Misiones*. Buenos Aires: Imprenta Ferrari.

Machón, F. (1926). Colonos suizos. *La Gazette de Lausanne*, 13 de junio.

Schwelm, A. (1934). *Fortschritt und Blühen von Eldorado, Festschrift zur 15-Jährigen Grundungsfeier 1919-1934*. Buenos Aires: Compañía Eldorado Colonización y Explotación de Bosques S.A. LDTA.

Notas

- 1 Inmigrante suizo radicado desde 1924 en Santo Pipó-Misiones; a través de sus oficinas promocionó el arribo de personas de origen suizo a esta colonia (Gallero, 2011; Zang, 2020).
- 2 Para el análisis del proceso de ocupación de la tierra pública en la Patagonia durante finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX véase Blanco y Baeza (2015).
- 3 Para un abordaje pormenorizado acerca del proceso de colonización de Chaco y su vinculación con el cultivo forestal y algodonero véase Almirón (2018).
- 4 Tras la firma del Tratado suizo argentino de Inmigración y Colonización, Luis Ferrari asumió como comisario de emigración suizo en la Argentina y permaneció en este cargo hasta su renuncia el 30 de junio de 1939 (Schneider, 1998); en el marco de sus funciones, entre los meses de julio y agosto de 1937 recorrió las colonias receptoras de inmigrantes suizos subvencionados en Misiones producto de cuyo recorrido editó en 1942 En misión a Misiones.
- 5 El 04 de octubre de 1935 por ley N° 12236 fue creada la Comisión Reguladora de la Yerba Mate –CRYM–. El objetivo principal del organismo fue el control de la cantidad de yerba mate producida en el Territorio Nacional de Misiones, logrando el mismo a partir del establecimiento de un impuesto de \$4 por nueva planta introducida y regulando la poda de las plantaciones ya existentes (Zang, 2017).
- 6 Junto a las familias Gsell y Lory, la de Leo Lutz fue una de las primeras de origen suizo arraigadas en Oberá desde 1927.
- 7 La Gazette de Lausanne, 13/06/1926.
- 8 Inmigrante suizo proveniente de Vaud; ingresó al país a finales del siglo XIX. Luego de una estadía temporaria en Paraguay, para 1902 Martin retornó a la Argentina a pedido del entonces presidente de la nación Julio Argentino Roca para incursionar en el cultivo yerbatero. Para 1902, junto a Pablo Allain, logró dar con la técnica de reproducción de plantines de yerba mate por medio de la siembra (Zang, 2020).
- 9 La CIBA se fundó en 1901 y fue una de las compañías pertenecientes al grupo Tornquist. Al momento de adquirir las tierras en el Alto Paraná, estuvo dirigida por Carlos Alfredo Tornquist –hijo del fundador del grupo Ernesto Tornquist–, Ernesto van Peborgh y Rodolfo Dätwiler.
- 10 Ingeniero civil de origen alemán. Nació el 19 de junio de 1879 en Neuwied, Renania. Muy joven conoció a Luise von Michaelis, de la nobleza alemana con quien contrae matrimonio tras su migración a Brasil (Culmey, 1998).
- 11 A partir de la experiencia de las colonias alemanas del sur de Brasil fue que se planteó la necesidad de la separación de los colonos por religión; en estas, cuando se llevó a cabo la distribución espacial de los inmigrantes, la discriminación por credos religiosos no fue efectuada y la interacción entre católicos y protestantes muchas veces generó serias dificultades (Seyferth, 1981).
- 12 En el sur de Brasil la religión que profesaban los inmigrantes alemanes –protestantes en su mayoría– representó un foco de conflicto con el Estado brasileño defensor del catolicismo. Esta situación generó divisiones al interior del grupo étnico que se manifestó en “el antagonismo entre teuto brasileños católicos y protestantes”. Pese a estas diferencias, señala Seyferth “la situación nunca fue de conflicto abierto” (Seyferth, 1981, p. 146).
- 13 Inmigrante proveniente de Appenzell, arribó al país junto a sus hermanos Willy y Paul. Tras una breve estadía en el Centro de Migraciones en Argentina, decidieron radicarse en Misiones descartando la opción de dirigirse al impenetrable chaqueño. Mientras Willy, el menor de los hermanos se radicó en Oberá, Paul y Alberto José lo hicieron en Montecarlo.
- 14 Entrevista a Francisco Boxler (2016).
- 15 Jorge Gilbert (2003, p. 72) sostiene que las inversiones en compras de grandes extensiones de campos por el grupo Tornquist fue “utilizado como garantía para la obtención de importantes créditos hipotecarios, tanto en el país como en el exterior”.
- 16 La compra la realizó el Sr. José Guerrico; fue efectuada por este medio pues estaba temeroso de que el costo de las mismas subiese cuando supieran que él era ya un gran adquiriente de tierras en otros lugares del país (Rizzo, 1987).
- 17 Las tierras pertenecientes a la nueva colonia habían sido propiedad de José Comas y mensuradas por Juan Queirel en el año 1886 (Arenhardt, 2005).